

Los primeros 170 años de Gas Natural Fenosa

De alumbrado por gas al futuro del gas y la electricidad



■ Central térmica de Vilanova (Barcelona). 1896.

El 28 de enero de 2013 Gas Natural Fenosa cumple sus primeros 170 años de trabajo y servicio, con una aportación relevante a la historia energética de España y de diferentes países del mundo. Este artículo recuerda los principales pasos en este camino iniciado con el alumbrado por gas, a través de procesos permanentes de cambio, adaptación y reinención conforme evolucionaba la tecnología y la sociedad a lo largo de los años.

Por Pedro-A. Fábregas
Fotografías: Archivo Histórico Fundación Gas Natural Fenosa

La sociedad que conocemos como Gas Natural Fenosa inició su actividad en 1843 como Sociedad Catalana para el Alumbrado por Gas, para suministrar gas para el alumbrado, producido a partir de carbón, a la ciudad de Barcelona. Sus clientes iniciales fueron el Ayuntamiento de la ciudad, que destinaba el gas para el alumbrado público, y los tenderos más pioneros, que mejoraban con la nueva luz la capacidad de atracción de sus establecimientos; posteriormente, llegó a los domicilios particulares, en los que entraba por primera vez un suministro público, mientras que la distribución de agua, por ejemplo, no llegaría hasta 25 años más tarde.

Tiempos de cambio. Cuando se creó la empresa, hacía pocos años que la reina regente había publicado sendas Reales Órdenes promulgando que trabajar podía ser honrado y que se establecía la libertad de empresa, prohibida hasta entonces. Eran unos momentos muy tempranos del proceso de industrialización del país, en Barcelona aún no había bancos, ni cajas de ahorro, ni bolsa de valores; tampoco se había publicado la primera ley de sociedades anónimas, ni existían técnicos formados, ni escuelas de ingenieros industriales.

La nueva empresa empezó con fuerza, enfrentándose pocos años después a una multinacional gasista francesa, Lebon et Cie., que le quitó el alumbrado público, a lo que reaccionó con la adquisición en esa época de las fábricas de gas de Sevilla y Ferrol, entre otras.

Al aparecer la electricidad térmica, introducida a nivel industrial en Barcelona y Madrid por la empresa alemana AEG, la Sociedad Catalana del Alumbrado por Gas realizó una *joint-venture* con Lebon y puso en marcha una central térmica, la Central Catalana de Electricidad, para entrar a competir en el nuevo mercado.

La aparición de la energía hidroeléctrica, con la potencia de grandes empresas multinacionales y la posibilidad de producir electricidad sin limitaciones a un precio reducido, vuelve a situar a la empresa en un momento difícil, que se resuelve transformándose en Catalana de Gas y Electricidad, cuyo objetivo era seguir en el gas y en la electricidad térmica, pero introduciéndose en la construcción de saltos de agua, el primero el de Seira, sobre el río Ésera, en el Pirineo de Huesca.

La transformación es muy fuerte, en 1920 casi el 75% de los activos de la sociedad estaban dedicados a la electricidad, y en el mercado de Cataluña ya solo quedan Barcelona Traction, sociedad canadiense de increíble

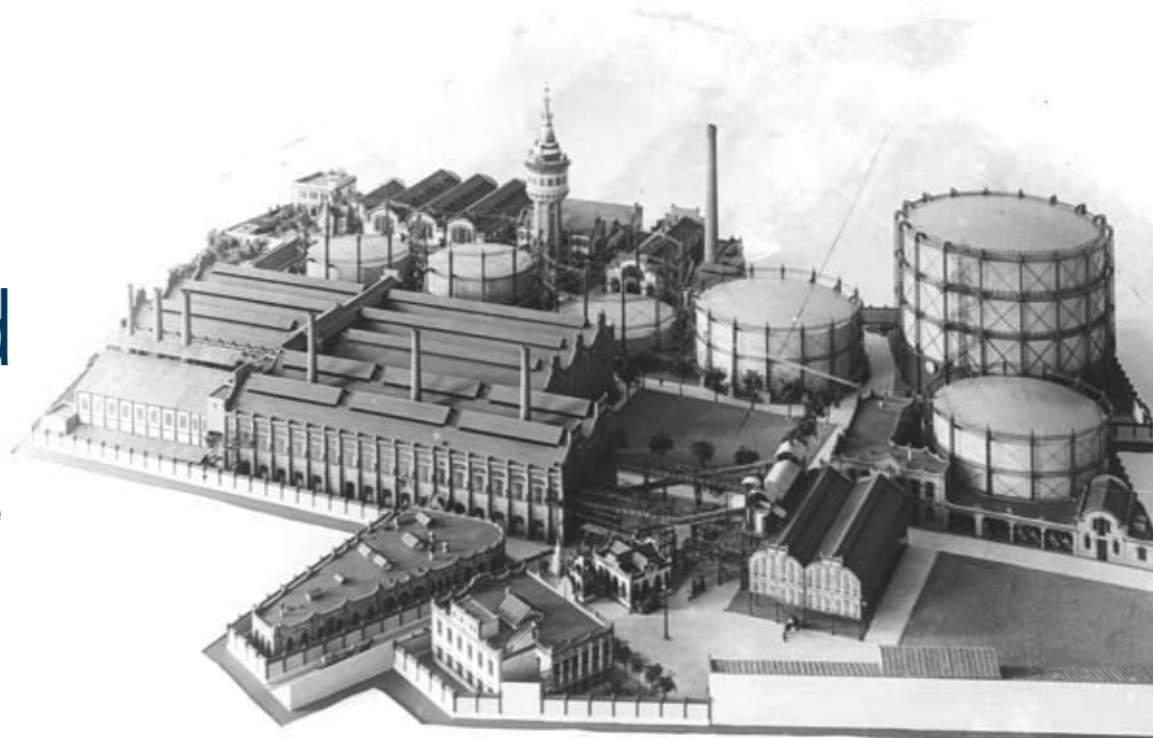
dimensión y acceso a los mercados financieros internacionales, y Catalana de Gas y Electricidad, que resiste el envite. Sin embargo, la inversión que requiere el negocio hidroeléctrico recomienda volver al gas, arrendando los saltos y centrales. Pero el gas ya no es competitivo para el alumbrado y ha de reinventarse, creando y difundiendo nuevos usos en el mercado: cocina, agua caliente, estufas.

Durante la guerra civil se produjo la división de las fábricas: Barcelona por un lado y Sevilla por el otro. La posguerra fue muy dura, no había materias primas de calidad, las instalaciones eran antiguas, no se podían realizar importaciones, había restricciones eléctricas... Los aires de cambio aparecerán con el Plan de Estabilización y la introducción en el mercado del gas envasado, el butano. Las empresas de gas debían reinventarse o desaparecer; Catalana de Gas y Electricidad prosiguió su lucha y puso en marcha una nueva generación de fábricas que ya no producían el gas con carbón,

sino con nafta, una gasolina ligera. El gas mejoró su calidad y con más capacidad de producción se inició el mercado de calefacción, que implicaba consumos unitarios más elevados.

Un gran salto. En pocos años, nuestra compañía introducirá el gas natural en España, consiguiendo realizar en solo siete años dos saltos tecnológicos que habían requerido mucho más tiempo en otros países. Los primeros cargamentos de gas de Libia llegaron en 1969 a la planta de regasificación de Barcelona, construida por nuestra sociedad, pudiendo iniciarse un nuevo e importante mercado: el industrial. La penetración del gas natural en España fue lenta y muy centrada en el área de Barcelona hasta 1985. Entonces, con la firma del Protocolo de intenciones para el Desarrollo de la Industria de Gas en España, entre la Administración y las empresas del sector, se entró en una fase de

■ A la izquierda, maqueta de la fábrica de la Barceloneta, 1909. Abajo, salto de Seira (Huesca), 1918.



crecimiento acelerado que permitió recuperar el retraso histórico y estar en estos momentos, 25 años más tarde, a niveles europeos de consumo.

Como consecuencia del mayor dinamismo del sector, en 1991 se produjo la fusión de las dos primeras sociedades del país: Catalana de Gas y Gas Madrid, dando lugar a Gas Natural SDG, representada por el símbolo de la mariposa, muy avanzado para su época. Después, a partir de 1992 vendrá el proceso de internacionalización, con Argentina, y posteriormente, Colombia, Brasil, México, Puerto Rico, Italia, etc., y la entrada en nuevos sectores de actividad, como el transporte internacional o el *trading*, todo ello en el contexto del proceso de liberalización de los sectores de gas y electricidad promovido por la UE y el Gobierno español.

En la última etapa, la tecnología de los ciclos combinados acercó de nuevo los sectores de gas y electricidad, en una intensa relación de proveedor-cliente, instalando Gas Natural el primero de España en San Roque (2002). De forma coherente, las sociedades de gas y electricidad avanzaron en diferentes procesos de fusión. En nuestro caso, la operación definitiva es la fusión con Unión Fenosa (2009), que dio lugar a la aparición de la actual Gas Natural Fenosa.

Para celebrar esta efemérides, **te invitamos** a visitar la exposición temporal basada en materiales gráficos que el **Museo del Gas de la Fundación Gas Natural Fenosa** inaugurará en los primeros meses de 2013.